

Jornada de Fe



En breve:

- A lo largo de la historia, los cristianos han reaccionado de muchas maneras al mensaje de discipulado de Jesús.
- Como elegido, estás llamado al discipulado.
- A medida que crezca tu fe, se te pedirá que realices una autoevaluación.



- *¿Alguna vez le has dicho “no” a algo para luego encontrarte diciéndole “sí” más adelante? Describe brevemente la situación y qué es lo que cambió.*



Galilea, recaudadores de impuestos y mujeres. Gente de todos los sectores sociales aceptaba el llamado a acercarse y seguir a Jesús.

Sin embargo, no todos le decían “sí” a Jesús. **El discipulado**—ser un seguidor de Jesús—no es sencillo. Requiere de un gran compromiso y decirle “sí” a cosas para las que no todos estaban preparados. Si bien ser un seguidor de Jesús viene con todas las bendiciones de la vida eterna, es una decisión que no puede tomarse sin tener cierto entendimiento de lo que significa. Es mejor que nuestro sí a Dios sea auténtico y bien pensado que un sí poco entusiasta, que significa que no nos comprometemos realmente.

- *¿Cuáles crees que son los motivos que la gente da para decirle “no” a su fe? ¿Por qué tú has elegido decirle “sí”?*



Rito de elección: Una oportunidad para comprometerse

“De este conocimiento amoroso de Cristo es de donde brota el deseo de anunciarlo... de llevar a otros al ‘sí’ de la fe en Jesucristo. Y al mismo tiempo se hace sentir la necesidad de conocer siempre mejor esta fe”.

CIC 429

Elección: Decir “Sí” a Jesús

María tiene veinte años y es madre de un niño activo de dos años. Trabaja cuarenta horas a la semana y aun así le cuesta llegar a fin de mes. Abandonó el bachillerato durante su último año.

Los padres de María le rogaron que no abandonara el bachillerato, y su profesor preferido intentó convencerla de los beneficios de seguir estudiando y esforzándose. Pero María no estaba convencida. Trabajar en el mundo real le parecía la decisión más acertada. Seguiría aprendiendo, pero también ganaría dinero y obtendría experiencia laboral.

Ahora María está comenzando a preguntarse qué hubiese pasado si le hubiese dicho “sí” a terminar el bachillerato. Le será difícil retomar sus estudios ahora que es madre y tiene mayores responsabilidades adultas, pero ahora se siente llamada a decir “sí” a esta oportunidad. No le será fácil, pero aún cuenta con el apoyo de su familia y una nueva experiencia de vida que sabe que la ayudará.

Jesús invitó a muchos a convertirse en sus discípulos y a continuar su misión luego de su muerte. Como nos cuentan los Evangelios, muchos respondieron de manera entusiasta—inclusive algunos pescadores de

En el primer domingo de la Cuaresma o cerca del inicio de la Cuaresma, los catecúmenos celebran el rito de elección. El término elección proviene de una palabra que significa escoger, y toda la ceremonia refleja este tema. Dios nos ha elegido y nos ha llamado. ¿De qué manera has respondido tú a ese llamado? Luego de que la comunidad de la Iglesia escucha el **testimonio**, es decir, las declaraciones públicas de los catecúmenos y sus espónsos sobre cómo los catecúmenos han elegido responder al llamado de Dios, se le pide a la comunidad que acepte a esos catecúmenos que se encuentran listos para recibir los sacramentos. Los catecúmenos dicen "sí" expresando su deseo de unirse a la Iglesia y luego escribiendo sus nombres en el **Libro de los Elegidos**.

El rito de elección inicia la etapa de purificación y discernimiento, la etapa final del camino de los catecúmenos y de los candidatos. Has hecho preguntas sobre la Iglesia, y te has convertido en parte de la comunidad. Ahora es tiempo de que reflexiones sobre tu vida y pienses en lo que Cristo te pide a ti.

En los tiempos de Jesús, algunos dijeron "sí" a su llamado, mientras que otros dijeron "no, no todavía". ¿Qué hacía la diferencia?

Hoy, Cristo te ha llamado. ¿Cómo responderás? Mientras reflexionas sobre lo que significa ser un discípulo de Jesús, ¿alguna vez has utilizado alguna de las siguientes excusas cuando sentiste el llamado de Jesús?

"Lo haré, pero primero ..."

"El deseo de la felicidad verdadera aparta al hombre del apego desordenado a los bienes de este mundo, y tendrá su plenitud en la visión y la bienaventuranza de Dios".

CIC 2548

Tanto el *Evangelio de Mateo* como el *Evangelio de Lucas* describen la invitación de Jesús a potenciales discípulos que manifestaban el deseo de seguirlo, pero no todavía: "Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre" (Mateo 8:21). En los tiempos de Jesús, esto significaba "déjame ir una vez que mi padre haya muerto". En el *Evangelio de Lucas*, el discípulo vacilante dice, "Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa" (Lucas 9:61).

A nosotros, las respuestas de Jesús pueden parecernos frías y duras: "Deja que los muertos entierren a sus muertos... Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios" (Lucas 9:60, 62). Pero lo que el autor del *Evangelio* trata de decirnos es que no podemos seguir a Jesús solo cuando a nosotros nos queda cómodo o nos conviene. Debemos obedecer los mandamientos del Señor cuando salimos con nuestros amigos y cuando estamos en casa con nuestros padres. Los verdaderos seguidores de Cristo no son discípulos a tiempo parcial, solo cuando nadie los ve.

Cuando aceptamos el llamado de Jesús, debemos hacerlo de manera entusiasta, haciéndolo nuestra principal prioridad. Los pescadores de Galilea "dejándolo todo, le siguieron" (Lucas 5:11). Mateo, el recaudador de impuestos, "Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió" (Lucas 5:28). Nuestras familias, relaciones, pasatiempos y actividades adquieren su verdadero significado en nuestras vidas solo cuando seguir a Cristo es nuestra principal prioridad.

"Algunas de las enseñanzas de Jesús son demasiado difíciles de seguir"

"En la medida en que el hombre hace más el bien, se va haciendo también más libre. No hay verdadera libertad sino en el servicio del bien y de la justicia".

CIC 1733

Cuando Jesús le habló a la mujer samaritana en el pozo, le dijo muchas cosas que para ella debe haber sido duro escuchar (Juan 4:18). Pero Jesús le prometió "agua viva" que le permitiría no volver a tener sed jamás.

La mujer samaritana podría haber reaccionado con vergüenza, resentimiento o enojo. Jesús le estaba pidiendo que cambiara su vida radicalmente. Pero ella no se enojó ni se puso a la defensiva. Corrió de regreso a su ciudad a decirle a la gente que Jesús era el Mesías. Si bien, generalmente, la verdad nos resulta difícil de escuchar, nosotros, al igual que la mujer samaritana, debemos estar abiertos a recibirla.

“Pero tengo tantas cosas”

De todas las conversaciones de Jesús con quienes serían sus discípulos, quizás aquella con la que mejor podemos sentirnos identificados es con la del joven rico que le preguntó, *“Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?”... Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo, ‘Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme’. Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes”* (Marcos 10:17–22).

En esta conversación, Jesús nos está diciendo que no es bueno apegarse demasiado a las cosas materiales. Si buscamos la felicidad en nuestras posesiones materiales, siempre vamos a anhelar algo más, algo verdaderamente importante.

El joven rico no podía desprenderse de la falsa seguridad que le daban sus bienes. No estaba seguro de que encontraría en Jesús, y dentro de sí mismo, algo más valioso que su riqueza.

Esta historia nos desafía a preguntarnos, *“¿Cuáles son las cosas a las que me aferro y que pueden impedirme seguir al Señor?” “¿Qué poseo que es más importante para mí que Dios?” “¿Más importante que el resto de las personas?”*

“No lo conozco”

Es probable que la mayor decepción para Jesús haya ocurrido cuando, luego de su arresto, sus mejores amigos huyeron. Pedro, quien había jurado que moriría con Jesús, negó siquiera conocerlo tres veces.

Muchos de los discípulos de Jesús pensaron que conduciría a Israel a la gloria y que traería un reino terrenal. No estaban preparados para la verdad de la cruz.

¡Es sencillo comprender lo aterrados que estaban! Ninguno de los doce, a excepción, quizás, de Juan, estuvo presente en la crucifixión o el entierro de Jesús. Justo cuando Jesús más los necesitaba, ellos huyeron y se encerraron en una habitación porque tenían miedo.

Pero no todos huyeron atemorizados. *“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena”* (Juan 19:25). Sin importar el peligro, estas mujeres permanecieron junto a Jesús. Estas mujeres valientes permanecieron junto a él y luego fueron al sepulcro para ungir su cuerpo (Mateo 28:1–10).

- ¿Te resulta más sencillo seguir a Jesús cuando es la decisión popular o cuando tus oraciones obtienen las respuestas que deseas? ¿Por qué?



- ¿Alguna vez le has dicho “no” a una cruz que Jesús te pidió soportar? ¿Por qué? ¿Es una decisión que cambiarías si pudieses?

Nuestra respuesta al llamado de Jesús

Jesús debió haberse sentido muy triste al escuchar todas estas excusas, al ver a todos los potenciales discípulos darle la espalda y abandonarlo. Muchos de ellos casi dijeron “sí”, pero por miedo o apego a las cosas, le dijeron “no” al único que les podía dar un propósito y dirección duraderos a sus vidas.

Nuestras oraciones y prácticas durante la Cuaresma nos ayudan a descubrir las fortalezas y debilidades de nuestras propias respuestas al llamado de Cristo. Todos nosotros somos un poquito *potenciales* discípulos. Es difícil decirle “sí” incondicionalmente a Cristo—aceptar la cruz que nos pide llevar con él. Pero Jesús no abandonó a sus discípulos. Les envió la gracia que necesitaban para decir sí nuevamente. Dios no nos obligará a ser sus discípulos, pero responderá cuando digamos, “¡sí, pero ayúdame!”

Con un compañero o en grupo, hagan una lista con la mayor cantidad de excusas para seguir a Jesús que se les ocurran en dos minutos. Luego escojan un don o fruto del Espíritu Santo que ayude a superar esa excusa y expliquen de qué manera lo hace. (Los dones y frutos del Espíritu Santo se encuentran enumerados en los artículos 1831–32 del CIC).



¿Qué te impide seguir a Cristo de manera más completa o consistente? Utiliza las excusas analizadas en esta lección para autoevaluarte con la mayor honestidad posible.

Liguori Publications • © 2016 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521



Jornada de fe para Adolescentes: Discernimiento, D1 (826962)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: “Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad”.

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite “Redemptorist.com”.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte

de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.



ISBN 978-0-7648-2696-2



9 780764 826962